



# SYMPHŌNÍA

Auspiciado por:



Foro y Estudios  
Culturales Argentinos



Istituto di Culture  
Mediterranee  
della Provincia  
di Lecce



centro'feca

Patrocinado por:



*Corte Licastro riccioimanti*



*“un grito de conciencia, para poder respirar, lentamente, los perfumes del cambio perpetuo y cíclico de la vida”.*

Symphōnía propone un complejo y profundo entramado de signos trabajando, sobre todo, el sentido de la búsqueda existencial enmarcado en la tradición occidental e interpretado desde la trashumancia -la migración- y el ritmo de la Naturaleza, a través del tango y la plástica.

La búsqueda del sentido del ser ha variado históricamente aunque su función como motor del desarrollo de la existencia pareciera mantenerse constante desde tiempos inmemoriales.

En Symphōnía los cuatro elementos naturales son citados como un vínculo con nuestra condición de seres humanos, parte de una Naturaleza que nos contiene y excede al mismo tiempo. Este punto –el de “ser” humanos– parece una obviedad que de ninguna manera lo es: nuestra condición pareciera estar camino a la extinción, nuestra humanidad, pareciera estar evanesciéndose en el devenir urgente de la experiencia contemporánea.

Estos elementos relacionados cromáticamente se organizan en el espacio del lienzo al ritmo de Las Cuatro Estaciones porteñas de A. Piazzolla para abordar artísticamente el extravío que marca al ser contemporáneo y proponer -actividad digna de ser celebrada- como contornos del ser su propio ritmo natural y su memoria histórica.

Desde Centro 'feca creemos que el trabajo de Symphōnía ofrece una nueva instancia de diálogo, en donde el tango vuelve a ser el protagonista, el catalizador cultural, el disparador de ideas, el traductor de verdades aunque no dichas, reconocidas e interpretadas por muchos.

El tango posee, como toda forma de cultura popular, un fuerte carácter identitario: contiene en él signos que traducen fuerzas naturales indecibles y universales, es

por eso que, su ejercicio como danza, poesía y/o música produce la sensación de estar cautivados por un misterio indescifrable pero cierto.

El signo tango es aprehendido por Symphōnía –coordinado por Zero al cubo– de una manera precisa técnica, artística y socialmente, dimensiones ineludibles en para la presencia del tango.

No creemos fortuita que esta vuelta sea entre Argentina e Italia, –dos países que culturalmente comparten infinidad de rasgos que se potencian en el encuentro, en el compartir experiencias– ambos testigos del fortalecimiento del mismo como género y como forma de expresión popular.

El tango es por antonomasia un signo que incorpora elementos culturales de diversas procedencias. Este hecho es lo que lo fortalece, convirtiéndolo en un signo que germina en casi cualquier rincón del mundo. El tango, como Argentina, están indiscutiblemente constituidos por la diversidad y un particular sentido de integración cultural.

Como Zero al cubo creemos que, la afirmación de la memoria histórica y de la propia identidad pueden representar un anclaje útil para afianzar nuestra propia humanidad y que la diversidad y la integración cultural son fundamentales para el desarrollo del hombre como especie.

Creemos que Symphōnía es el eco de un aporte cultural entre Italia y Argentina que nunca ha sido unidireccional si no que, por el contrario, se ha tratado de un intercambio constante que ha promovido el enriquecimiento de ambas culturas.

Luján Baudino  
Gestión y desarrollo de proyectos  
Departamento de Exposiciones



LucaBH

## RESUMEN

Symphōnía es una performance artística construida a partir de Las Cuatro Estaciones de A. Piazzolla. La acción se desarrolla sobre un lienzo extendido en el suelo donde se esparcen pigmentos intervenidos por bailarines de tango que marcan la tela con los movimientos que ejecutan.

En Symphōnía el tango aparece como explicación epistemológica y ontológica de lo que significa una búsqueda incesante por encontrar la identidad.

El evento que se realiza el 28 de enero de 2011 en el Castello di Acaya es la exposición de los lienzos intervenidos en cuatro ciudades del Salento. Es el fin de un recorrido que, como todo, volverá a comenzar.

## INTRODUCCIÓN

Symphōnía nace de reflexiones sobre la contemporaneidad, quiere ser el espejo de una generación perdida en la aceleración del tiempo y del espacio. Precisamente es desde esta conciencia de extravío que se desarrollan en el ánimo colectivo nuevas tipologías de tensiones y una constante sensación de “pérdida de algo”.

Creemos que la afirmación de una memoria histórica y de la propia identidad puede representar un anclaje útil para afianzar los ritmos naturales que se repiten cíclicamente en el curso de las estaciones y en la sucesión de las experiencias.

Symphōnía quiere ser un grito de conciencia, para poder respirar, lentamente, los perfumes del cambio perpetuo y cíclico de la vida.

Nos llaman “nuevos migrantes”. Muchos de nosotros vagamos perdidos en búsqueda de ese “algo”; pero también, en el viaje en la actualidad, la concepción espacio-tiempo ha perdido las características peculiares del camino y la distancia.

Nuestro canal de comunicación con el pasado lo reencontramos en la afirmación que cada historia del migrante es parecida. Es éste hilo de oro que hemos querido tejer para unir nuestro presente a nuestra memoria histórica.

Hemos elegido utilizar al tango como instrumento principal en Symphōnía. En sus letras, la melancolía reina en su inmortalidad, en el alma popular, como en el alma de quien ha dejado su tierra y no tendrá nunca más la sensación de sentirse en casa. En su actualidad, una vocación democrática y pluralista – afirma G. Lala– muestra elementos que evidencian la capacidad de adaptarse a las múltiples transformaciones sociales y culturales aunque custodiando siempre la propia identidad.

Symphōnía es un complejo simbólico que quiere contraponer a la ciclicidad del sistema natural las transformaciones históricas de un sistema social, político y cultural.

A pocos meses de la proclamación del Tango como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO Zero al Cubo ha propuesto a través de la realización de Symphōnía – Performance artística, un viaje itinerante a cuatro lugares del Salento.

Relatos de rostros, historias que pertenecen todos a lugares distantes de nosotros. Océanos de migración. Ha llegado el momento de presentar en un último espacio –Castello di Acaya– la documentación de este viaje con la creación de Symphōnía – Performance artística.

## PRESENTACION

**SYM** (con, unión) **PHONIA** (voces, sonidos) contiene en una efímera temporalidad el camino y los significados profundos que laten del otro lado del océano, unidos y impregnados de lo mismo, en una dislocación estrechamente perceptiva del espacio y el tiempo.

La performance está en un ciclo único, orquestado con colores, música y danza: compuesto de un ensamble de cuatro experiencias cromático-musicales, vinculadas por hilos imperceptibles que guían al espectador en una sucesión de acciones y provocaciones, que sirven para estimular un juego de reflejos entre lo material y lo inmaterial.

Queremos revelar tales imperceptibles matices, estos imperceptibles hilos de oro.

El juego performático, se ha desarrollado de manera cíclica en el marco de cada experiencia singular (Symphōnía n°1 - n°2 - n°3 - n°4 ): cada una se desarrolla siguiendo un esquema preestablecido, interpretado por tres performers estables y dos variables. Así como las Cuatro Estaciones componen un año solar, fue la unidad de las cuatro experiencias que ha dado forma y vida al ciclo completo de Symphōnía. Cuatro telas diferentes, parejas de bailarines, tangos, colores y pigmentos.

### La musicalidad de las Cuatro Estaciones

Fue elegida la obra de Astor Piazzolla *Las cuatro estaciones porteñas* por la coherencia entre la obra y el sentido de Symphōnía

Invierno Porteño - 1970    Symphōnía n°1

Otoño Porteño - 1969 Symphōnía n°2

Verano Porteño - 1964 Symphōnía n°3

Primavera Porteña – 1970 Symphōnía n°4

Las cuatro composiciones de Astor Piazzolla son el reflejo en el marco de Symphōnía del paso del tiempo en un año solar y representan el ritmo temporal en su perspectiva visible.

Interesante resulta el dualismo que esta música refleja dentro del contexto de Symphōnía: armonías inspiradas en las estaciones del hemisferio austral y animadas en su opuesto boreal. Hemos elegido representar las estaciones en oposición a la estación del presente.

### La performance de los elementos naturales

Las estaciones son la visualización material del cambio cíclico debido a las diversas exposiciones de la tierra al calor y a la luz. Hemos representado el vínculo visible de la materia –nuestro universo– y la inmaterialidad de la luz, a través del elemento color, buscando la representación simbólica de los elementos.

En la tradición helénica los elementos son cuatro: AGUA (la medida del espacio y tiempo, la dinámica de la vida); TIERRA (la materialidad, los elementos estructurales; FUEGO (la unidad fundamental, la totalidad, AIRE (la dualidad, los opuestos complementarios) Si la música marca el ritmo de las estaciones, al color damos el poder de la representación de uno de los cuatro elementos naturales que más simboliza cada una de las estaciones.

Symphōnía	Estación	Elemento natural	Color
N°1	Invierno	Agua	Azul marino
N°2	Otoño	Tierra	Amarillo Ocre
N°3	Verano	Fuego	Rojo
N°4	Primavera	Aire	Blanco

### Personajes

En cada performance está presente el quinto elemento el eter, inmutable, sin peso y transparente en contraposición a la tierra, lugar de perpetuo cambio. Quisimos representar este quinto elemento asociándolo a una fuerza perceptible e invisible como el viento. El quinto elemento representa también el TIEMPO en pigmentos de colores interpretado por un Performer con galera, reloj colgado en su espalda.



Presentes además dos performers estables que custodian cuencos de color. Representan el GESTO y significan elemento y dualismo y actúan a través de movimientos corpóreos semi-estáticos, jugando con el color salpicando la tela.

Los dos performers variables (bailarines) representan el SIGNO, son significantes del espacio y el dualismo a través de la improvisación y la ocupación del espacio, danzante, sobre la tela.



Una porción de tierra, cuatro estaciones, cuatro electos. EN estos rimos, signo, gesto, espacio y tiempo están contenidos en una representación poliéptica de cuatro telas para englobar el universo visible e invisible del recorrido en constante transformación.

Exorcizamos el universo simbólico de quien permaneciera por siempre atrapado en la búsqueda de un equilibrio entre el espacio y el tiempo, en cada paso, cada gesto, cada respiración de su existencia.

Symphōnía quiere mostrar las imágenes de un profundo simbolismo, cultural, artístico, histórico y social que resulta innovador en el contexto territorial que nace y muere.